Estimadas familias:

Desde la Coordinación de Bienestar y Protección del Colegio Azorín queremos trasladarles nuestra preocupación ante la escasa participación de las familias en la iniciativa de prevención y detección precoz del malestar emocional y del riesgo de suicidio en adolescentes.
Se trata de una propuesta que hemos organizado con especial ilusión, dedicación y esfuerzo, en colaboración con **EPISAM y profesionales vinculados al Hospital Clínico San Carlos y a la Universidad Complutense de Madrid**. La actividad consistía en la realización de un cuestionario durante una hora lectiva y ofrecía, en caso de detectarse alguna situación de riesgo, la posibilidad de acceder a recursos de valoración e intervención para el alumno y su familia, sin coste económico.
Sin embargo, **de aproximadamente 120 alumnos de ESO, únicamente hemos recibido unas 20 autorizaciones**, a pesar de haber facilitado diferentes vías para su entrega. Esta respuesta, muy inferior a la esperada, nos invita a compartir una reflexión con ustedes.

Somos conscientes de que hablar de salud mental, autolesiones o suicidio puede generar inquietud. Sin embargo, creemos que precisamente por tratarse de cuestiones tan delicadas es fundamental abordarlas con naturalidad, responsabilidad y sin prejuicios. No hablar de un problema no significa que no exista. Y no detectar una dificultad no hace que desaparezca.

La adolescencia es una etapa de grandes cambios en la que no siempre resulta fácil identificar el sufrimiento emocional. Por ello, consideramos especialmente valiosas las iniciativas que permiten detectar posibles señales de alerta y ofrecer ayuda a tiempo.

Desde el colegio trabajamos cada día para proteger y acompañar a nuestros alumnos, pero su bienestar emocional es una responsabilidad compartida entre las familias y el centro educativo.

Respetamos plenamente las decisiones individuales de cada familia y entendemos que puedan existir dudas o reservas. No obstante, nos gustaría invitarles a reflexionar sobre la importancia de aprovechar las oportunidades de prevención que se ponen a su disposición, especialmente cuando pueden contribuir al bienestar de sus hijos.

Agradecemos sinceramente la confianza de las familias que han participado y esperamos contar con una mayor implicación en futuras iniciativas.

Prevenir es cuidar. Detectar a tiempo puede marcar una diferencia. Y el bienestar de nuestros adolescentes merece el compromiso de todos.

Reciban un cordial saludo.

Coordinación de Bienestar y Protección